

Región



VALDEPRADO DEL RIO

«Gracias por tu ejemplo de pobreza»

El municipio despidió ayer al dominico Pedro Zabala que regresa a la selva peruana tras siete años en Montesclaros

09.03.2008 - J. L. SARDINA

«No quiere nada para él, solamente piensa en enviar contenedores de ropa, alimentos y libros a aquellos que más lo necesitan. Ha sido un ejemplo de pobreza y generosidad; nos ha regalado su alegría, su ánimo y su pasión por los más pobres. Por todo ello, gracias Pablo. Gracias por ser como eres». Con estas palabras, cargadas de emoción, resumían sus feligreses y amigos la trayectoria del dominico Pablo Zabala que, durante siete años, ha permanecido como sacerdote en el Santuario de Montesclaros, en Valdeprado del Río.

Ayer, sábado, los feligreses de este municipio campurriano y de toda la Merindad de Campoo, representada por la alcaldesa de Reinosa, Reyes Mantilla, junto a los alcaldes de Valdeprado del Río y de la Hermandad de Campoo de Suso, Jaime Soto Marina y Pedro Luis Gutiérrez,



La iglesia, llena de fieles. / J. L. S.

respectivamente, celebraron una jornada festiva para despedir a este dominico que regresa a la selva peruana.

En la iglesia de la localidad de Valdeprado, un templo de principios del siglo XVI, se celebró la misa concelebrada, presidida por el misionero, el vicario episcopal de la Diócesis, José Oláiz Hoyuela, y el superior de los Dominicos del Santuario de Montesclaros, Francisco García. Durante la eucaristía, cantada por la Ronda la Esperanza de Requejo, dos nuevos fieles, Marta y Víctor, hicieron su primera comunión. Además, se bendijo el edificio recientemente restaurado.

Seguidamente, en palabras del dominico, se pasó a disfrutar de 'la tragadera', unas ollas ferroviarias (patatas con carne) subvencionadas por el Ayuntamiento.

Siete años en Campoo

Desde el 28 de julio de 2001, fecha en la que llegó a Campoo, el dominico ha sido responsable de las obras del Santuario y párroco de varias localidades de Valdeprado. Durante este tiempo se han restaurado las iglesias de San Andrés, Hormiguera, San Vitores, Reocín y Valdeprado. Para Zabala han sido «años gratificantes, pues los vecinos siempre han mostrado su deseo de colaborar». También en el Santuario se han ejecutado varias obras, como el arreglo del tejado, la iluminación del prebisterio, la mejora de seis habitaciones y la incorporación de baños a otras 15. Se ha dotado de ascensor a la hospedería, mejorado la cocina y arreglado el tejado. Por otro lado y gracias a la colaboración de las Consejerías de Economía y Cultura, el Santuario dispone de conexión a Internet y de un pequeño museo.

una vida ligada a la selva

El padre Zabala nació el 4 de marzo de 1947 en Oteiza de la Solana (villa de la Comunidad Foral de Navarra). Estudio Bachillerato en Villaba, y continuó en León, haciendo el noviciado en Palencia y ordenándose sacerdote en Salamanca, en el año 1971. Es licenciado en Biología por la Universidad de León.

Durante su estancia en el convento de la Virgen del Camino, en León, creó junto con otros dominicos, un museo de ciencias naturales. Para dotarlo de animales, un verano recorrieron algunas misiones de México, Guatemala Salvador y Perú, y fue entonces, asegura Zabala, cuando conoció las verdaderas necesidades. No lo dudó un momento cuando solicitaron su presencia como misionero. Tras doce años en León, fue destinado a Perú en mayo de 1982. Desde entonces, hasta el 28 de junio de 2001 que llegó a Montesclaros, su misión evangelizadora la realizó durante 15 años en la selva peruana.

El 28 de marzo tomará un avión dirección a Puerto Maldonado y después por carretera irá hasta Laberinto. Desde allí, tras un día en canoa por el río Colorado, llegará hasta Boca Colorado para continuar por la selva hasta su nuevo destino.